

## Le béret

Dr. Arturo Lezama



Cuando los animales abandonaron el Arca, Noé encontró un montón de pelos y lanas que habían perdido. Estaban pisoteados, aplastados, en el agua depositada en el fondo de la bodega, formando un tejido impermeable. Noé se cubrió con él la cabeza para protegerse de la lluvia, que no había cesado, y así habría nacido la leyenda del béret.

En el nordeste del Béarn, en el Vic Bihl, se le llama lou beret, mientras que en el suroeste se le conoce como lou bounet. Que haya nacido en el Arca de Noé o en las manos de los pastores pirineos, los títulos de nobleza del béret son bearses, y de allí se extendieron hasta el Atlántico y luego al mundo entero.

## ¿Porqué se conoce entonces al béret bearnés como la boina o txapela vasca?

Parece ser que la gran afluencia de turistas a la costa vasca, desde principios del siglo XIX, hizo que algunos se interesaran en este aditamento y lo solicitaran a los comerciantes de Bayona y de Biarritz, quienes, a su vez, se aprovisionaron en el Béarn, agregando, a los béret, las etiquetas de los pueblos vascos, Ispéguy, Iholdy, Espelette...lo que ocultaba su verdadero origen.

Pero también contribuyó a afianzar este error la declaración hecha en 1854 por Napoleón III durante su estancia en Biarritz. Constatando que numerosos vascos llevaban el béret, el emperador consideró que eran seguramente los inventores y habló del "béret basque", expresión que nunca fue desmentida y que conoció un gran éxito nacional y luego internacional.

### **Se considera, sin embargo, cierto que el verdadero origen del béret se sitúa en el Béarn.**

En efecto, en el tomo cuarto página 227 de la obra de Monsieur de Buri, consagrada a Henry IV se lee que " durante su juventud y mientras duraba su estancia en el castillo de Coarasse, cuando volvía fatigado de la cacería, reposaba con gusto y tomaba algún alimento en casa de un....BERRET". Esto sucedía en 1565, o sea que hace más de cuatrocientos años que el apodo de los campesinos bearneses era el nombre del sombrero que llevaban.

La palabra **béret** derivaría del latín **birrus** o **birretum** que designaba a una capa con capucha de color marrón, con la cual los soldados de las legiones romanas presentes en el valle de Aspe, se vestían. Los campesinos se inspiraron en estas capas, o más bien en sus capuchas, para fabricar un sombrero que mejoraron progresivamente reduciendo su tamaño para que se mantuviera bien sobre la cabeza. Para ello utilizaron una técnica que habían heredado de los musulmanes que, en ocasión de su pasaje por el Pirineo en el siglo octavo, habían permitido a las comunidades locales aprender el arte del tejido. En un primer



momento pudieron confeccionar polainas que protegieran eficazmente sus pantorrillas de las zarzas que abundan en la región.

El empleo del béret desde el comienzo de la Edad Media está atestiguada por numerosas esculturas existentes en distintas iglesias, siendo la más antigua la de Bellocq. Los santos del nacimiento de Oloron, de 1680, también llevan el béret. El béret protege del sol al pescador en la iglesia de Sarrance, en 1760. El béret es el tema de viejas canciones que se repiten a lo largo de las generaciones.

En su origen el béret es de color marrón, como la lana de las cabras criadas en el Pirineo. Su color fue durante mucho tiempo revelador del oficio ejercido por su propietario: era blanco para el molinero, azul para el agricultor, marrón para el pastor. Al integrarse a los uniformes militares, el rojo es atribuido a los paracaidistas, el negro a los tanquistas y el azul a los aviadores. En el sector civil, el color que definitivamente se ha adoptado por la gran mayoría es el negro, reservándose el rojo y el verde para los días de fiesta.

La circunferencia del béret se reduce en el que se emplea los días de trabajo y se agranda en el de los domingos, casamientos y entierros.

El pequeño saliente o incipiente borla que hay en el centro no es la terminación del tejido. Está allí especialmente para rechazar la mala suerte y para proteger, a su dueño, de los malos espíritus.

El béret puede servir de monedero; puede servir para cosechar frutos; para secarse el sudor; de arma, con una piedra adentro; también como medida, por ejemplo "une betterade de pomme de terre".

La manera de llevarlo habla así mismo del humor, del estado de ánimo de su dueño : arriba, en la parte superior de la cabeza : "ese soy yo"; sobre el ojo : "me protejo del sol" o "soy un falso"; en la nuca : "estoy pensando" o "nada me importa mucho.....sobre todo si he bebido algo".

La lengua bearnesa, además de varias canciones, ha transmitido muchas expresiones referidas a este pequeño sombrero. Por ejemplo : "**bounét de boèu**" (llevar cuernos) ; "**bounet de clouque**" (viejo béret sucio y gastado) ; "**bounétasse**" (vientre panzón) ; "**bounétayre**" (mercader de béret).

La fabricación del béret fue siempre dominada por el Béarn. En 1830 habían dos usinas en Oloron; en 1950 treinta usinas en Francia, de las cuales diez en Oloron y varias en Nay-Orthez; en 1998, solamente dos usinas en Francia, una en Nay y otra en Oloron. La fábrica de Oloron, establecimiento Béatex, se ha ocupado sobre todo del turismo y la difusión, por esa vía, del béret. En cambio la usina de Nay, de Blanc Olivet, ha instalado un "[Musée du Béret](#)", único en el mundo que retraza la historia y la fabricación del famoso sombrero.

Visitando este museo, preguntamos a la funcionaria que nos atendía, si

no existían en el mundo otros centros de elaboración del béret. Contestó que no, aparte de Nay y de Oloron. Le expresé entonces que yo creía que en algunos países de América del Sur se fabricaban, a lo que me respondió rápidamente : "no, lo que allí se fabrica no son béret, porque el béret está hecho de lana y esos, a los que usted se refiere, son fabricados con fieltro, lo cual es una cosa muy distinta".

Esa reflexión trajo a mi memoria un episodio de orden familiar. Yo visitaba con mis padres, en el año 1953, el País Vasco. Nuestra ascendencia vasca paterna determinaba, naturalmente, ciertos gustos y en particular ciertas compras y a mi padre se le ocurrió comprar una boina vasca típica y sin ninguna duda original. Fue lo que hizo, compró una boina y, más tarde, quitándole la etiqueta que llevaba en su interior, descubrió la mención "Introzzi - Montevideo".

Para terminar digamos que, hoy en día, aunque sigue siendo muy importante en Béarn, País Vasco y Gascuña, el béret ha entrado en lo que se llama el "design" y en la "pub", que lo han difundido universalmente. Muchas personalidades, como Madona, Sindy Crawford, Ché Guevara y el general Montgomery, lo han exhibido ante el mundo.